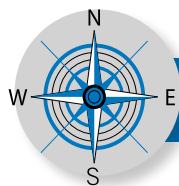


Alejandro Rodríguez Pereira ◀ La influencia política de la CICIG en Guatemala



Contrapunto

La influencia política de la CICIG en Guatemala

Alejandro Rodríguez Pereira¹

Resumen

La CICIG ha sido una institución que recibió gran apoyo internacional por parte de Estados Unidos, la Unión Europea y fundaciones privadas. Este hecho se ha tratado de minimizar y retratar como algo irrelevante o incluso algo positivo para Guatemala. Este artículo argumenta que en realidad la CICIG se debería ver como un agente político para mantener la hegemonía imperial sobre Guatemala de Estados Unidos y la Unión Europea, operando en contra de la izquierda guatemalteca para evitar que el país pueda tener un desarrollo independiente. Fuera de ser una institución imparcial como sus defensores afirman, la CICIG y la red de ONG que la rodean han beneficiado a la extrema derecha militar de Guatemala a través de la persecución legal de la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), el partido izquierdista más influyente del país, con el logro de que Guatemala haya tenido tres presidentes de la mencionada extrema derecha seguidos. Se concluye que, si bien existen elementos internos que impiden que la izquierda permanezca en el poder, la injerencia extranjera a través de la CICIG ha sido bastante influyente.

Palabras clave

Injerencia extranjera, ONG, golpe suave.

1. Licenciado en Ciencias políticas y sociales, por la Universidad Rafael Landívar.

Abstract

CICIG has been an institution that has received great international support from the United States, the European Union and private foundations. There has been an attempt to minimize and portray this fact as irrelevant or even something positive for Guatemala. This article argues that in reality CICIG should be seen as a political agent to maintain the imperial hegemony over Guatemala of the United States and the European Union, operating against the Guatemalan left to prevent the country from having an independent development. Outside of being an impartial institution, as its defenders claim, CICIG and the network of NGOs that surround it have benefited the Guatemalan extreme military right through the legal persecution of the Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), the most influential leftist party in the country, achieving through this a Guatemala that has had three presidents of the aforementioned extreme right in a row. It is concluded that, although there are internal elements that prevent the left from remaining in power, foreign interference through CICIG has been quite influential.

Keywords

Foreign interference, NGO, soft coup.

Introducción

El continente americano ha sido caracterizado por ser dominado ideológicamente por corrientes políticas derechistas, y Guatemala no ha sido ninguna excepción. Con el golpe de 1954 que derrocó al presidente izquierdista Jacobo Árbenz, Guatemala fue dominada por una junta militar que prohibió la participación de partidos comunistas y la minimización y persecución de partidos social demócratas al mismo tiempo que promovía una ideología de ultranacionalismo criollo opuesta a los pueblos indígenas (Valdés-Ugalde, 2004).

Esto culminó en el genocidio de 1981 a 1983, perpetrado con el apoyo del gobierno de Israel (con preparativos dejados por el gobierno de Kjell Laugerud, de ascendencia noruega), el cual exportó técnicas de limpieza étnica usadas contra la población árabe

indígena de lo que antes era llamado Palestina pero adaptadas a la población maya indígena de Guatemala.

Era tal el número de víctimas, especialmente el número de refugiados desplazados hacia México y

Estados Unidos, que el gobierno guatemalteco quedó desacreditado incluso ante los ojos de sus aliados tradicionales de la Guerra Fría, llevándose a cabo un golpe de Estado contra el dictador Efraín Ríos Montt y comenzando así la llamada “transición” hacia la desmilitarización del gobierno y la “democracia” que se llevó a cabo particularmente bajo el gobierno de Vinicio Cerezo, el primer presidente civil de Guatemala en más de 30 años.²

Esta “transición” se considera completada, o al menos avanzada, con la firma de los acuerdos de paz de 1996, bajo el auspicio de los gobiernos de Noruega y Suecia quienes llevaron a cabo un proceso muy similar en Israel, el mismo gobierno que apoyó las masacres sistemáticas durante la primera mitad de la década anterior.³

En el período descrito de 42 años entre 1954 y 1996, ha habido una persecución sistemática contra cualquier expresión izquierdista en

el país, tanto por motivos internos como las clases reaccionarias y liberales que han existido desde la independencia, como por órdenes de Estados Unidos y sus aliados de Europa Occidental junto con países como Israel y Taiwán. Aún con la desmilitarización del gobierno y el regreso de una estructura civil al Estado, la izquierda siguió siendo marginada. El partido de la Democracia Cristiana, de Vinicio Cerezo, seguía una ideología que se considera de centro-derecha, aún si podía estar a la izquierda del anticomunismo nacionalista de la junta militar a la que sucedió, y todos los gobiernos hasta la firma de la paz siguieron siendo gobiernos derechistas o al menos de centro, pero no de izquierda.

Es en este contexto anti-izquierdista que se tiene que entender la firma de la paz de 1996. El presidente en ese entonces era Álvaro Arzú, un presidente conservador liberal con una ideología criollista, famosamente apodado como “Tonatiuh” y “el último cacique de los criollos” tanto por su color de

2. Beit-Hallahmi (1987) y Chomsky (1999) son tratamientos comprensivos sobre el genocidio guatemalteco y el rol de Israel en éste. Schivone (2017) provee un resumen sobre el tema. Plaza Pública (2014, p. 50, 58) admite parcialmente el rol de Israel en Guatemala.

3. Para Noruega y Suecia en Guatemala, leer Allen, et al. (2011, p. 57). Joseph Massad (2009) da una crítica al proceso de paz liderado también por Noruega y Suecia en Israel y Palestina.

piel y aspecto europeo como por su postura ultraderechista, que privilegiaba la cultura criolla y ladina de la capital de Guatemala sobre la cultura indígena del resto del país (Hernández, 2015; García, 2017).

Fue bajo su mandato que los gobiernos de Estados Unidos, Noruega y Suecia promovieron los acuerdos de paz con la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), la guerrilla comunista más grande que luchó contra el gobierno durante la última etapa del conflicto armado interno (Allen, et al., 2011, pág. 57). De esta manera el racismo criollo y ladino, aliado con la facción anticomunista del ejército guatemalteco que gobernó al país por tres décadas, quedó privilegiado sobre el comunismo revolucionario, el cual se quedó sin el respaldo de la Unión Soviética con el colapso de ésta. La firma de la paz no fue un proceso imparcial como se ha afirmado, ni tampoco un proceso comunista como argumentan ideólogos de la extrema derecha guatemalteca, sino fue un proceso dedicado a la aniquilación y exclusión de la izquierda, imposibilitando sus chances electorales.

Esto queda demostrado con la derrota electoral de la URNG

en cada elección presidencial sucesiva a la firma de la paz, así como su marginación dentro del Congreso, nunca llegando a controlar más del 5% de los escaños. Lo mismo sucede con partidos izquierdistas afiliados ideológicamente a la URNG, entre los cuales están Convergencia, Winaq, ANN y el MLP, quienes también tienen una muy pobre representación en el Congreso, aunque el rol de la mayoría de ellos ha sido expandido dentro de la agenda imperial hegemónica como se expondrá más adelante.

Sin embargo, en 2007 la sucesión derechista de presidentes fue rota por Álvaro Colom, miembro de la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), un partido social demócrata de centro-izquierda liderado por el sobrino de Manuel Colom Argueta, considerado uno de los mártires izquierdistas del conflicto armado interno (Velásquez Carrera, 2019). Aunque la UNE era un partido de izquierda moderada con poca alineación ideológica con el marxismo revolucionario de la Guerra Fría, seguía siendo un cambio radical para Guatemala, especialmente en el contexto de lo que se ha llamado peyorativamente la “marea rosa”, la llegada de políticos izquierdistas al poder en América Latina comenzando con Hugo Chávez en Venezuela

en 1998, como reacción al capitalismo neoliberal que fue predominante en América Latina desde la década de 1980.

En Centroamérica el triunfo de Colom fue precedido por el revolucionario sandinista Daniel Ortega, reconocido por ser el líder político de la revolución nicaragüense de 1979 que depuso la dictadura de la dinastía somocista, y por el triunfo de Manuel Zelaya en Honduras. La llamada “marea rosa” parece haber sido influyente en Estados Unidos, debido a que en 2009 llegó el primer presidente de ascendencia africana al poder, Barack Obama, quien representaba un supuesto cambio de paradigma en lo que concernía la hegemonía imperial estadounidense, no solo sobre América sino también el resto del mundo.

Sin embargo, la presidencia de Obama no llevó a ninguna disminución del poder imperial estadounidense. Obama amplió las intervenciones militares de Estados Unidos a un nivel nunca antes visto desde la Segunda Guerra Mundial, no solo manteniendo la ocupación de Irak y Afganistán, sino también aumentando el número de tropas

en este último más el bombardeo sistemático y despliegue de tropas en otros cinco países islámicos, Libia, Somalia, Siria, Yemen y Pakistán, derrocando el gobierno socialista republicano de Muammar Qhadafi en Libia y realizando una guerra con la intención de derrocar el gobierno baathista de Bashar al-Assad, en Siria.⁴

En América Latina, Obama continuó las políticas no solo del Plan Colombia sino también de la Iniciativa Mérida, parte de la política de “Guerra contra las Drogas” que la presidencia de Bush había fusionado en gran parte con la otra “Guerra contra el Terror” con el objetivo de derrotar lo que se ha denominado “narcoterrorismo”, mediante el financiamiento, armamento y entrenamiento de las fuerzas armadas no solo de México y Colombia sino también de otros aliados regionales, como Guatemala (Expansión, 2017).

Obama, además, amplió las medidas de deportación y de represión en la frontera de Estados Unidos, convirtiéndose en el presidente con el mayor número de deportaciones en la historia de

4. Además, en tan solo su último año, Obama arrojó más de 26 mil bombas en los mencionados países (Benjamin, 2017; Parsons & Hennigan, 2017).

Estados Unidos (siendo llamado “deportador en jefe”), como parte de su política antinarcótica y antiterrorista (Acevedo, 2017). La llegada de gobiernos izquierdistas, algunos como los de Chávez y Ortega siendo anti-imperialistas, dificultaba la implementación de la política imperial estadounidense contenida en la Iniciativa Mérida y el Plan Colombia, así como el dominio del dólar y de las industrias estadounidenses en el mercado latinoamericano.

La respuesta de la presidencia de Obama no se hizo esperar ya que, tan solo en su primer año, el gobierno de Manuel Zelaya de Honduras fue derrocado en un golpe que evocaba los golpes de Estado y dictaduras de América Latina durante la Guerra Fría. Esto fue seguido con el fraude electoral que hizo que regresara el PRI al poder en México en 2012, derrotando al candidato socialista moderado Andrés Manuel López Obrador, y finalmente culminó con el juicio político que depuso a Dilma Rousseff, en 2016, con acusaciones de corrupción (Telesur, 2020; Ventas, 2016).

Bajo Obama también fue derrotado electoralmente el Partido Justicialista de Cristina Kirchner (el cual ha oscilado entre la derecha y la izquierda, pero que tomó una ideología social demócrata de centro-izquierda conocida como Kirchnerismo hacia principios de la década del 2000), llegando al poder el presidente neoliberal Mauricio Macri a Argentina, así como el Partido Socialista de Chile de Michele Bachelet, derrotado por Sebastián Piñera, defensor de Augusto Pinochet y quien nombró a miembros notorios de la dictadura chilena en su gabinete.⁵

Es en este contexto que se tiene que ver el actuar de la CICIG, la renuncia de Otto Pérez y el triunfo electoral de Jimmy Morales y Alejandro Giammattei. Álvaro Colom comenzó de nuevo el enjuiciamiento de militares que planificaron o estaban asociados con el genocidio, un caso que se había quedado rezagado debido a la oposición activa de los gobiernos derechistas que estaban en el poder aun después de 1985. La posibilidad de implicar a los gobiernos de Estados Unidos, Israel e incluso de los de la Unión

5. Piñera en 1998 se opuso fuertemente a la detención de Pinochet (Narváez, 2009). Para el nombramiento de miembros de la dictadura chilena, ver Kozak (2018). Además, Piñera ha hecho pronunciamientos controversiales sobre el exdictador (Telesur, 2018).

Europa provocó una reacción fuerte por parte de estos, quienes pusieron en marcha diferentes estrategias para debilitar a Álvaro Colom y detener o al menos minimizar el caso por genocidio.

Lo que se denominará la red CICIG fue movilizadora para el objetivo de minimización, ya que era imposible ocultar las atrocidades sucedidas en Guatemala durante el conflicto armado, dado los reportes de la Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH) y de la Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI) una década antes, así como el testimonio de Rigoberta Menchú, quien fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz por ello. Sin embargo, era necesario dejar impune a todo actor extranjero y reescribir la historia del país para esconder particularmente el rol de Israel en el genocidio, algo que se puede ver como un secreto abierto entre los académicos pero no entre el público general.

De igual forma, la facción a favor de detener por completo el caso por genocidio —aquella que no quiere ni siquiera enjuiciar los perpetradores nacionales— siguió teniendo apoyo internacional por parte de fuerzas asociadas al Partido Republicano de Estados Unidos y por parte del gobierno de Israel, con el tácito permiso del

Partido Demócrata (el partido de Barack Obama) y de los gobiernos de la Unión Europea (incluyendo no miembros asociados a esta, como Noruega y Suiza), quienes son los que apoyan a la red CICIG. La facción minimalista cuenta también con el apoyo de financistas privados, entre los dos principales siendo las notorias Ford Foundation y la Open Society Foundation, de George Soros.

Estas dos facciones, la minimalista y la de detención, lejos de oponerse más bien se refuerzan. En el espacio internacional, Israel cuenta con el apoyo casi incondicional no solo del Partido Demócrata sino además de la Unión Europea. El gobierno de Noruega, como se mencionó, fue crucial para las negociaciones de “paz” entre la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y el gobierno israelí, la cual sin embargo llevó al desarme de la primera y a la creación de un Estado criticado por ser un mecanismo de apartheid (Massad, 2009).

El caso guatemalteco es bastante peculiar, dado que el argumento usado por la red CICIG es que se depuso a un presidente derechista que no estaba asociado con la marea rosa, invalidando así acusaciones de ser otro golpe de Estado imperialista con fines

ideológicos derechistas, además que se afirma que la deposición de Otto Pérez fue un evento completamente orgánico, un levantamiento popular genuino que no está manipulado por ninguna injerencia extranjera. Si la hegemonía estadounidense realmente se opone a la existencia de gobiernos izquierdistas, ¿por qué entonces votó un gobierno derechista? Y si hubo injerencia extranjera, ¿cuál es la evidencia?

Se agrega también que la red CICIG y cualquier forma de injerencia extranjera no tuvo nada que ver con la elección tanto de Jimmy Morales como de Alejandro Giammattei. Se arguye que estos fueron procesos puramente internos, así como el de la anterior derrota de la UNE ante Otto Pérez Molina, pero como se ha mencionado anteriormente, el apoyo internacional a la red CICIG ha sido extenso y ha estado dirigido a movilizar lo que se ha denominado “sociedad civil”⁶ para fines imperialistas y

particularmente para diezmar a la izquierda guatemalteca.

La elección de Álvaro Colom

La elección de Álvaro Colom marca el retorno de la izquierda a la presidencia en Guatemala después de más de 50 años. La Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), el partido de Colom, es un partido con ideología social demócrata similar a los partidos de la izquierda moderada de Europa Occidental. La elección de un partido socialista moderado era de esperar después de la intervención de Noruega y Suecia, países con intereses coloniales que han movilizó a la social democracia para combatir movimientos de izquierda más radicales y revolucionarios, especialmente aquellos que son comunistas.⁷

Después de la firma de la paz de 1996, los dos países escandinavos comenzaron un proceso de

6. Este concepto es criticado por el académico palestino Joseph Massad (2014) en su libro *Islam in Liberalism* como uno colonial.

7. Naum & Nordin (2013) dan una idea general del colonialismo escandinavo. La UNE es miembro de la Internacional Socialista, una organización de partidos social demócratas con sede en Londres dominada por países europeos, incluyendo los países escandinavos (Socialist International, 2006). Es de notar que esta Internacional Socialista se dividió en el 2013 en una nueva organización llamada la “Alianza Progresiva” por desacuerdos en admitir supuestos partidos “no democráticos” (Abrams, 2018).

social democratización de la URNG, partido anteriormente comunista, al mismo tiempo que trabajaban en conjunto con los Estados Unidos para promover una agenda neoliberal privatizadora que era perjudicial para los chances electorales de cualquier partido izquierdista (Allen, et al, 2011, pág. 57; Massad, 2014).

La CICIG llegó a Guatemala con el propósito original de investigar a los llamados Cuerpos Ilegales y Aparatos Clandestinos de Seguridad (CIACS), que eran redes armadas criminales que operaban a lo largo del país como un remanente de la política militar de las dictaduras de Romeo Lucas García y Efraín Ríos Montt. Su transición hacia el énfasis en la corrupción vendría con la oposición al gobierno de Álvaro Colom por parte del entonces comisionado Carlos Castresana, como un método para desprestigiar y deslegitimar tanto su gobierno como su partido (Schneider, 2019).

El origen de la CICIG en un gobierno derechista en Guatemala –junto con el gobierno derechista

republicano de George Bush hijo– es algo que se ha tratado de representar como azar o coincidencia, pero es importante resaltar para evidenciar el sesgo ideológico de esta organización. Castresana comenzaría la cruzada de la CICIG contra Colom y la UNE en general acusándolo de lazos con el narcotráfico y de permitir la corrupción tras el nombramiento de Conrado Reyes como fiscal general, dejando a Colom y a su partido con una reputación altamente negativa, en un momento en el que el movimiento de extrema derecha de los Camisas Blancas estaba pidiendo su renuncia (WikiGuate, 2016).

El regreso del gobierno militar

En el 2011 ganó la presidencia el Partido Patriota de Otto Pérez Molina, conocido por su sobrenombre de Tito Arias, acusado de crímenes durante el genocidio guatemalteco.⁸ En gran parte esto fue porque la UNE no pudo participar al insistir en proponer a Sandra Torres, en ese momento esposa de Álvaro

8. "A former military mechanic named Hugo Reyes told the court that Pérez Molina, then serving as an army major and using the name Tito Arias, ordered soldiers to burn and pillage a Maya Ixil area..." (Democracy Now, 2013).

Colom, como candidata a presidente. A pesar de que ambos se divorciaron, se consideró inconstitucional en ese momento que la ex-esposa de un presidente todavía en el gobierno pudiera participar. La UNE cayó víctima de una centralización excesiva en la figura de Torres, y no volvió a postular a ninguna otra figura.

Pese al énfasis por la red CICIG en la corrupción de la UNE y sus lazos criminales, es innegable que la UNE no es muy diferente de otros partidos clientelares de Guatemala que obedecen intereses particulares, en el caso de la UNE teniendo intereses empresariales con Mario Roberto Leal Castillo, uno de sus principales financistas, así como acusaciones de estar ligada al narcotraficante Horst Walther Overdick (Gamazo Aramendia & Hernández, 2019; revista Perro Bravo, 2015).

Aquí es importante otra vez resaltar el rol de los países escandinavos de Noruega y Suecia, cuya injerencia neocolonial particularmente desde la firma de la paz ha sido crucial para que un partido social demócrata

moderado quedara como el único representante electoral de la izquierda guatemalteca con alguna oportunidad de ganar. Al ser un partido social demócrata moderado, la UNE es más propensa a ceder a los intereses de las clases dominantes de Guatemala, sea aquella representado por el empresariado ligado al Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF) y a las familias más ricas del país, como al narcotráfico.

Esto no quiere decir que la decisión de no permitir la participación de Torres tampoco haya sido una decisión libre de motivos políticos ulteriores. Existió una fuerte presión, por parte de la CICIG y la red que la rodeaba, para convencer al Tribunal Supremo Electoral y la Corte de Constitucionalidad de negar la participación de Torres en las elecciones presidenciales. Por ejemplo, *Plaza Pública*, un periódico virtual de la Universidad Rafael Landívar que recibe fondos tanto de la Ford Foundation como de la Open Society Foundation, de Soros con marcado sesgo pro-CICIG,

presentó artículos atacando a Torres.⁹

El Periódico, mientras tanto, tomó una línea editorial bajo José Rubén Zamora opuesta a Sandra Torres y la UNE. Zamora es un empresario quien fue presidente de la Cámara de Industria y recibió la Orden Myrna Mack Chang de la Procuraduría de Derechos Humanos (PDH) en 2015, el año de las protestas contra Otto Pérez Molina cuando la injerencia extranjera estaba en un punto alto. La Orden de Derechos Humanos “Myrna Mack Chang” a su vez fue instituida en el 2014 por la PDH a petición de Helen Mack y su Fundación Myrna Mack, la cual también recibe fondos de la Open Society Foundation.¹⁰

A falta de la participación de la UNE, el vacío fue llenado por un

nuevo partido llamado Libertad Democrática Renovada (LIDER), un partido fundado por un ex-diputado de la UNE llamado Manuel Baldizón (Plaza Pública, 2011, pág. 29). Aunque LIDER tenía una visión más derechista que la UNE, siguió teniendo un populismo particular que incluía políticas como el “Bono 15”, una ampliación del “Bono 14” proveído a los empleados, así como una política exterior más a favor de China (Andrés, 2018). Además, como un ex-miembro de la UNE, tenía aun así lazos con la izquierda guatemalteca, al menos la izquierda no oficial la cual no tenía el apoyo internacional de la izquierda oficial creada y cooptada en 1996.

Como tal, la red CICIG representada en medios como *Plaza Pública* y *el Periódico* también

9. Como se puede ver con una muestra de resultados de Google entre enero y septiembre del 2011: https://www.google.com/search?q=Sandra+Torres+Plaza+Pública&xsrf=ALeKk02ajCGm2JCaV7sCQ4APri80dac5w%3A1594989073383&source=Int&tbs=cd:r%3A1%2Ccd_min%3A1%2F1%2F2011%2Ccd_max%3A9%2F1%2F2011&tbm=. La lista de financistas de Plaza Pública, entre ellos la Ford Foundation y la Open Society Foundation, se pueden ver al final de su página de portada. La Open Society Foundation es en particular uno de los más grandes aliados de la CICIG, habiendo financiado un estudio sesgado sobre los supuestos efectos positivos de esta institución en Guatemala llamado “Against the Odds” (Open Society Justice Initiative, 2016).

10. Para el premio, ver Santos (2015) y Fundación Myrna Mack (2014). Para el financiamiento de la Fundación Myrna Mack, ver Central America Donors Forum (2017, pág. 13).

vociferaron su oposición contra este candidato, tomando causa común con la derecha fascista del Partido Patriota, el cual buscaba una política de “mano dura” en las calles y era dirigido por un militar que participó activamente en las masacres de la década de los 80. Habiendo sido parte de la UNE, Manuel Baldizón heredó la reputación de criminalidad de su partido anterior, y como tal fue retratado como un político alineado con narcotraficantes y que iba a empeorar la corrupción existente en Guatemala, incluso ganando el epíteto de “Berlusconi de Petén” por parte de Plaza Pública (Sas, 2011).

Habiendo ganado enemigos tanto por parte de la izquierda oficial y no oficial (al no tener el apoyo de la UNE) como de la derecha tradicional del país, y teniendo una reputación criminal como ex-miembro de la UNE la cual fue víctima de acusaciones de corrupción, lazos con el narcotráfico y otros crímenes creada por CICIG y la red que la rodea, era de esperar que Baldizón perdiera las elecciones contra Otto Pérez, marcando así el regreso del fascismo y el gobierno militar a Guatemala.

El golpe suave del 2015

La red CICIG argumenta que no tiene ningún sesgo ideológico, sea derechista o izquierdista. Sin embargo queda claro que tiene una perspectiva que se puede caracterizar como centrista, resumida por Carol Zardetto, quien en una opinión en el Periódico condenatanto la “extrema derecha” como la “extrema izquierda” de Guatemala, oponiéndose a lo que ella denomina “totalitarismo”, el término característico del centro político (Zardetto, 2018).

Esto es ignorar cómo el centro político siempre ha estado aliado más con la derecha que con la izquierda.

Un ejemplo concreto es el Partido Demócrata bajo Bill Clinton, el cual oficialmente se identificaba como parte de una “Tercera Vía” de los “Nuevos Demócratas” la cual promulgaba un centrismo radical (Weir, 2001). Sin embargo, a pesar de esto, Clinton siempre atacó a los regímenes de izquierda más vehementemente, sea la Irak baathista de Saddam Hussein a través de la Operación Southern Watch, sea la Yugoslavia socialista a través del bombardeo de Belgrado y Kosovo, por parte de la OTAN. De igual manera, en

Colombia, fue Clinton quien estuvo apoyando la lucha contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), guerrillas izquierdistas que todavía no habían sido derrotadas del todo, ideando incluso el Plan Colombia, el cual quería usar una estrategia similar a la que se usó en Guatemala, durante la década de los 80, para derrotar a la guerrilla (Dadmun, 2020).

Las protestas apoyadas por la red CICIG, sin embargo, daban fuerza y evidencia concreta que en realidad sí existía una lucha en contra de todos los “totalitarismos”, sean de izquierda o derecha, con el fin de “democratizar” el mundo y a Guatemala en este caso. Después de todo, ¿no era Otto Pérez Molina un fascista de extrema derecha? ¿Qué hacen los izquierdistas oponiéndose a un movimiento que quería derrotar al fascismo?

Sin embargo, queda claro que la red CICIG no tenía mucho interés en luchar contra Otto Pérez fuera de la corrupción y el narcotráfico. Después de todo, en tan solo su primer año Pérez Molina

cometió una masacre en Alaska, Totoncapán, un área mayoritariamente indígena, que recordaba las masacres del genocidio de Romeo Lucas García y Efraín Ríos Montt.¹¹ En vez de tratar de investigar a Otto Pérez Molina y luchar para que no quedara impune por este crimen, solo se vio recriminaciones estándares que trataban el incidente como algo normalizado en un país tercermundista, sin nada particular en este.

Mientras tanto, el juicio por genocidio que se reabrió en el período de Álvaro Colom continuó, apoyado por la red CICIG pero siendo cooptado para ignorar el rol de Israel e incluso de Estados Unidos en Guatemala, sin ningún intento de enjuiciar a ambos gobiernos u oficiales que estuvieron envueltos en las masacres de estos gobiernos, como Eliot Abrams (Wilkins, 2019). Existía un interés por minimizar los perpetradores del genocidio y reducirlos únicamente a los perpetradores nacionales, ignorando a los internacionales. Y de igual modo, en un ejemplo claro de “*blowback*”, la Corte de Constitucionalidad paró absolviendo a Efraín Ríos Montt del genocidio,

11. Véliz Estrada (2015) resume la historia de la masacre de Alaska. Fue hasta 2018 que finalmente enfrentaron cargos algunos de los responsables (Rivera González, 2018).

el ex-dictador eventualmente falleciendo de causas naturales sin haber sido condenado.¹²

Aun así, la pregunta permanece, ¿por qué el activismo de la red CICIG se tornó en contra de Otto Pérez? Se puede especular que el punto de quiebre comenzó en el 2014 cuando Otto Pérez anunció su oposición a ciertos elementos de la guerra de Estados Unidos contra las drogas, incluso afirmando que legalizar algunas drogas leves podría ser un paso adelante en la disminución del narcotráfico (El Economista, 2014). Otra razón es la manera en la que el gobierno de Otto Pérez Molina estaba quedando desacreditado en la comunidad internacional por haber absuelto a Efraín Ríos Montt y revocado su condena por genocidio, lo cual a su vez desacreditaba a Estados Unidos, por ser un acérrimo aliado y patrón de este régimen aparentemente apólogo de crímenes de lesa humanidad.

Pero quizás el factor principal es el descrédito, entre los guatemalte-

cos, del Partido Patriota por haber realizado la masacre de Alaska, por haber absuelto a Ríos Montt, por haber incumplido su promesa de mayor seguridad dada la continua violencia en el país y el incremento de la migración, e incluso por haber disminuido los programas sociales como la “Bolsa Solidaria” dejados por el gobierno anterior de Álvaro Colom.

Esto significaba que el Partido Patriota estaba en camino a perder en las urnas en 2015 contra los otros partidos dominantes, LIDER y UNE, los dos partidos asociados con la marea rosa y el izquierdismo latinoamericano que la red CICIG ayudó a desacreditar para dejarle el camino libre al Partido Patriota, o cualquier otro partido político que no fuera de la derecha o de la izquierda oficial permitida, como la URNG y otros como Convergencia y Winaq, estos últimos dos siendo nuevos partidos asociados con líderes indígenas, como la Premio Nobel Rigoberta Menchú, y ex-guerrilleros, como Sandra Morán, ahora convertidos en activistas de organizacio-

12. “Blowback”, literalmente “golpe de vuelta” en inglés, es un término acuñado por la Central Intelligence Agency (CIA) de Estados Unidos para referirse a resultados negativos imprevistos que afectan los intereses estadounidenses. Los atentados del 9/11 son un ejemplo bien conocido donde se ha usado el término (Johnson, 2001).

nes no gubernamentales (ONG) financiados por los gobiernos escandinavos ya mencionados anteriormente, así como algunos otros de la Unión Europea, como Holanda y Alemania.

Es por ello que la red CICIG, uno de los agentes principales de la hegemonía occidental de Estados Unidos y la Unión Europea en Guatemala, tenía que actuar rápido para evitar el triunfo de partidos con políticas anti-hegemónicas y anti-capitalistas, o que por lo menos aparentaban dichas políticas, y por lo tanto reveló lo que ahora se llama el caso “La Línea”, una red de corrupción dirigida por el Partido Patriota dentro de las aduanas de Guatemala, en la cual la red CICIG trataba también de implicar a LIDER y UNE.

Para masificar la indignación hacia este enorme caso de corrupción, en realidad algo común en todos los

países del mundo, tal es el caso de Holanda cuyas colonias caribeñas como Aruba son enormes paraísos fiscales y puertos narcotraficantes,¹³ la red CICIG movilizó toda la red de ONG y medios sociales como *Plaza Pública y Nómada*, así como *el Periódico*, que finalmente llevaron a protestas masivas en la capital, protestas que incluían grandes números de buses de otros departamentos financiadas por dichas ONG, así como conciertos al aire libre de artistas musicales nacionales populares entre las clases medias, y organizaciones de estudiantes y maestros universitarios, principalmente de la Universidad Rafael Landívar y de la Universidad de San Carlos.¹⁴

De estas protestas emergieron movimientos en redes sociales como #JusticiaYa, el cual recibía fondos de USAID, la embajada de Estados Unidos, embajadas de los países europeos ya mencionados,

13. TaxFitness (2018) da una descripción de Aruba como un paraíso fiscal y lugar de traspaso de droga.

14. DW (2015) menciona el rol de estudiantes universitarios y del Comité de Unidad Campesina (CUC), una ONG financiada por la organización Grassroots International (Central America Donors Forum, 2017, pág. 19), fundada por un académico estadounidense quien hizo su carrera como activista político oponiéndose a la revolución comunista de Etiopía durante la Guerra Fría (Connell, 2019; Grassroots International, 2018). González (2015) detalla el rol primario de la Universidad Rafael Landívar y de la Universidad de San Carlos. Mejía (2015) y Hernández (2015) reportan sobre los conciertos en las protestas.

y de la Ford Foundation y Open Society Foundation.¹⁵ Estas protestas masivas llevaron, primero, a la renuncia de la vice presidenta Roxana Baldetti en abril, y a la renuncia del propio Otto Pérez Molina unos cuantos meses después, en septiembre. Además, llevó a la desarticulación no solo del Partido Patriota, sino también de LIDER, cuyo dirigente y candidato presidencial, Manuel Baldizón, decidió huir del país para no ser juzgado por los crímenes de corrupción y asociación ilícita al narcotráfico.

Sin embargo, la UNE logró sobrevivir a esta gran derrota aplastante, con su candidata Sandra Torres logrando incluso pasar a segunda vuelta. Pero sus esperanzas a la presidencia serían también aplastadas por un nuevo candidato, Jimmy Morales quien, antes de ser candidato presidencial, había hecho su carrera como comediante de programas y películas llenas de estereotipos racistas y cuya única experiencia política fue como candidato a alcalde por el partido Acción de Desarrollo Nacional, después de lo cual decidió fundar

su propio partido, NACIÓN. A su vez, Morales decidiría fusionar este partido con el Frente de Convergencia Nacional (FCN), un partido de extrema derecha fundado por miembros de la Asociación de Veteranos de Guatemala (AVEMILGUA), para formar a FCN-Nación.

En otro ejemplo notorio de *blowback* en Guatemala, la red CICIG, esta ostensible red sin ningún sesgo a la derecha tradicional de Guatemala e incluso opuesta a esta por haber apoyado tanto el caso por genocidio como el derrocamiento de un ex-militar fascista, volvió a pavimentar el camino para otro triunfo fascista, esta vez llevando al tercer jefe de Estado evangélico a Guatemala, y uno de los pocos presidentes evangélicos en América Latina, al poder.

FCN-Nación basó su campaña política en el tema de la corrupción, proponiéndose a sí mismo como un partido que limpiaría al gobierno de Guatemala de todo político y burócrata corrupto, como era la supuesta demanda popular de ese año. Además, la red CICIG ayudó,

15. #JusticiaYa es un vástago de Plaza Pública fundada por Gabriel Wer (Plaza Pública, 2020). La propia Open Society Foundation admitió que la CICIG y las protestas masivas tuvieron una lluvia de apoyo internacional (Open Society Justice Initiative, 2016, pág. 79).

Alejandro Rodríguez Pereira ◀ La influencia política de la CICIG en Guatemala

aun si no intencionalmente (por lo menos según su retórica oficial), a Jimmy Morales a través del continuo ataque hacia la UNE por corrupción y otros lazos ilícitos a la criminalidad guatemalteca, con el fin de que la UNE terminara con el mismo destino que el Partido Patriota y LIDER.

Pese a que la UNE logró sobrevivir, la reputación de Sandra Torres quedó desacreditada en una muy considerable parte gracias a la movilización de la red CICIG, llevando a que perdiera las elecciones en una derrota abrumadora.

La red CICIG en la presidencia de Jimmy Morales

El triunfo de Jimmy Morales hizo obvio que la red CICIG tuviera que eliminar todo posible lazo con un presidente asociado con la misma clase militar a la que pertenecía Otto Pérez Molina, la misma clase política a la que la CICIG afirmaba oponerse, dado que era una completa vergüenza que después de realizar lo que se había denominado la “Primavera Guatemalteca” tomara el poder un comediante vulgar racista, que tenía la misma ideología que Otto Pérez Molina.

Pero Jimmy Morales no era más que el golpe de vuelta, el *blowback*, definitivo de la política anti-UNE que había estado realizando la red CICIG como agente de la hegemonía imperial occidental. Este último hecho tenía que ser borrado de las mentes guatemaltecas, y cualquier argumento en favor de un golpe de Estado suave o una revolución de color que llevó al poder a otro presidente derechista tenía que ser dejado como teoría conspiratoria de izquierdistas “totalitarios”, que se oponen a la “democracia”. Después de todo, ¿cómo podría la red CICIG estar a favor del derechismo fascista, cuando incluía a partidos izquierdistas con ex-guerrilleros comunistas entre sus filas?

Otra estrategia usada para callar críticas izquierdistas a la red CICIG ha sido decir que toda crítica a George Soros, uno de los mayores financistas de organizaciones y publicaciones asociadas a la red CICIG, es antisemita porque Soros ha sido víctima de críticas conspiratorias por la derecha antisemita de Estados Unidos y Europa, como es el caso notorio del gobierno de Viktor Orbán el cual ha tratado de prohibir a la Open Society Foundation a pesar de que Orbán recibió una beca para estudiar en la Universidad de Oxford por parte de George Soros (Novak, 2019).

Esta estrategia es una variante de lo que en inglés se ha denominado *red-brown alliances*, alianzas rojo-café en referencia al rojo como color del comunismo y el café como el color del fascismo clásico, esto para seguir la teoría de Hannah Arendt de que los “totalitarismos” tanto de izquierda como de derecha son en realidad lo mismo y deben ser resistidos y atacados por igual.¹⁶ Cualquier relación entre la renuncia de Otto Pérez Molina y la subsecuente renuncia de la presidenta socialista Dilma Rousseff en Brasil, por corrupción después de una movilización masiva muy similar a la de Guatemala, también es negada. Según la red CICIG, ambos movimientos fueron movimientos orgánicos en los que la injerencia extranjera, a lo sumo, solo jugó un papel secundario, y que de todas formas fue positivo también.

Para seguir con esta imagen de promover la “democracia” en Guatemala, la red CICIG no esperó mucho en oponerse a Jimmy Morales, buscando evidencia de corrupción como el caso de fondos mal usados de su hermano o de robos de fondos públicos, lo

cual resultó en un notorio episodio en el que se intentó quitar el antejuicio presidencial a Morales. Incluso se presentó un caso de acoso a empleadas del gobierno. Todos estos ataques no llevaron a nada, y Jimmy Morales nunca fue llevado a ninguna corte, mientras que cualquier intento de movilizar masivamente a la población en contra de él, como ocurrió con Otto Pérez Molina, con todas estas acusaciones, fracasaron (Coronado & Rodríguez, 2019; Nómada 2018).

Estas acciones solo hicieron que Morales abandonara su promesa de apoyar a la CICIG como había dicho durante su campaña y decidiera seguir la estrategia de debilitar a la CICIG o sacarla de Guatemala, avanzada por la facción de militares que se oponía a su enjuiciamiento por crímenes de guerra y que estaba siendo afectada por la encarcelación de Otto Pérez Molina y Roxana Baldetti. Para esto, fortaleció los lazos con el nuevo presidente de Estados Unidos, Donald Trump, quien había llegado a la presidencia con promesas populistas de erradicar la migración latina, el terrorismo islámico y el socialismo en todo

16. Este término ha sido usado predominantemente en los últimos años contra críticos de la guerra estadounidense contra Siria para calificarlos de defensores del dictador sirio Bashar al-Assad (Monti, 2014).

el mundo, incluyendo en China y Venezuela.

Este presidente, abiertamente ultra-derechista, había logrado derrotar a la candidata demócrata Hillary Clinton, esposa del ex-presidente Bill Clinton y Secretaria de Estado del entonces presidente Barack Obama, atacándola personalmente por el mal uso de recursos estatales como resultado de correos electrónicos filtrados, de abandonar al hombre y mujer común de Estados Unidos y condenándolos al desempleo o subempleo, y de meter a Estados Unidos en excursiones militares costosas y fracasadas, en vez de velar por los intereses del estadounidense promedio.

Clinton no supo responder a estos ataques más que con acusaciones de que Trump era racista y misógino, ignorando que las sociedades estadounidenses y europeas habían entrado en una nueva etapa de regresión al fascismo nacionalista del período de la interguerra, como resultado de las fallidas guerras contra el terror y contra las drogas que solo

habían resultado en un nuevo influjo de millones de migrantes y refugiados, que intentaban entrar desde el llamado “Sur Global” a países del “Norte Global” en busca de trabajo, asilo o una mejor vida en general, lo cual en la concepción racista de la extrema derecha norteamericana y europea no era más que una invasión que intentaba reemplazar a la raza blanca con razas inferiores “cafés” o “negras”.¹⁷

Morales vio su oportunidad para aprovechar esta nueva ola de neofascismo al ver la controversia sobre el cambio de embajada estadounidense a Jerusalén, la dizque “capital eterna” de Israel, país que estuvo apoyando la guerra contra-insurgente en Guatemala durante la Guerra Fría y que fue co-perpetrador del genocidio guatemalteco. Se apresuró entonces a mover la embajada guatemalteca de Tel Aviv a Jerusalén y a reconocer esta ciudad como la capital legítima de Israel.

Esto puso a Guatemala en el mapa internacional como uno de los pocos países en hacer esta

17. Max Blumenthal (2019) provee una descripción detallada del auge de Donald Trump, la derrota de Hillary Clinton y el regreso de la extrema derecha en Europa como resultado de las guerras y políticas imperialistas de Estados Unidos en América Latina, África y los países musulmanes de Asia en los capítulos 5 y 9 de su libro “The Management of Savagery”.

movida, llamando así la atención del presidente Trump. Esto produjo lo que es sin duda el peor ejemplo de *blowback* en Guatemala, ya que al hacer esto Morales logró asegurar apoyo estadounidense a que no se renovara de nuevo la CICIG por un nuevo período, su estadía en Guatemala ahora puesta solamente hasta finales del año 2019. Así, la CICIG perdió su posición como uno de los principales agentes del imperialismo hegemónico de Estados Unidos y sus aliados, junto con toda la red de ONG y medios sociales que la acompañaban y apoyaban.

Pero las acciones del presidente no resultaron en el fin de la red CICIG, ya que la CICIG misma seguiría operando hasta que terminara su período en el 2019, y por más debilitada que haya resultado la red CICIG, ésta no se iría del país y continuaría vociferando la supuesta lucha contra la corrupción en el gobierno y el apoyo a la “democracia” y el “Estado de derecho”, además de la usual afirmación de promover los derechos humanos, solo que ahora a través de los partidos de izquierda cooptados de Convergencia, Winaq y URNG.

El colapso final de la UNE

La CICIG tampoco se iría sin antes realizar una última movida contra su perpetuo enemigo, la UNE. En el 2017, inició nuevos casos contra miembros de la UNE como Gustavo Alejos y el mismo Álvaro Colom por el llamado “caso transurbano”, en el que supuestamente se robó fondos públicos originalmente dirigidos al mejoramiento del sistema público de buses transubarnos. Finalmente, en 2018 se logró el gran punto de quiebre para la UNE: la perpetua líder de este partido desde el 2011, Sandra Torres, sería acusada de corrupción.

Esto no logró impedir que Sandra Torres participara en las elecciones de 2019, pero como en las elecciones anteriores, la UNE entró con una reputación manchada que, aunque le permitió pasar en primera vuelta en primer lugar además de ganar más de 50 curules en el Congreso, perdió contra el partido Vamos del perpetuo candidato Alejandro Giammattei, notorio por haber sido director del sistema penitenciario guatemalteco durante la presidencia de Oscar Berger, donde ayudó a perpetrar lo que se conoce como el “Plan Gavilán”,

la ejecución extrajudicial de varios reos. Caso por el cual Giammattei estuvo en la cárcel 10 meses en el año 2010.

Giammattei prometía las mismas políticas de seguridad extrema que prometía Otto Pérez Molina, agregando que él tildaría de “terroristas” a las maras para luchar contra estas y desarticularlas, siendo así una continuación de la extrema derecha que había regresado con Otto Pérez Molina y su Partido Patriota.

Mientras tanto, la UNE como partido perdedor finalmente verá su líder Sandra Torres siendo detenida, para la aprobación encomiada de la red CICIG quien tuvo un papel importante en la captura de Torres, sentenciando de esta manera a la UNE a ser un partido sin verdadero poder a pesar de ser mayoritario en el Congreso, en la práctica desarticulándolo como una fuerza política de peso. Fue de esta manera que la derecha en el país logró consolidarse, ahora sin una verdadera oposición, por cuatro años más.

Conclusiones

Es difícil no concluir que la CICIG ha sido un agente imperialista en Guatemala con el fin de

desarticular a la izquierda del país, en particular a la UNE que era el partido izquierdista con más poder. Si bien es cierto que la CICIG también se opuso a Otto Pérez Molina y a Jimmy Morales, mientras que la red CICIG actualmente se ha opuesto a Alejandro Giammattei, esto no quita el hecho de que la CICIG ha utilizado su poder e influencia primariamente para atacar a la izquierda.

Esto se puede ver con las acusaciones a Colom de corrupción, la manera en como la red CICIG ha realizado una campaña mediática en contra de Sandra Torres y la UNE en general, en cómo desarticuló a LIDER para que fuera Jimmy Morales quien pasara a segunda vuelta, y cómo abrió los casos más recientes contra la UNE desde 2017, que afectaron su desempeño electoral en 2019, ayudando así a Alejandro Giammattei.

De igual forma no se puede obviar la manera en cómo la CICIG y la red que la rodea recibe apoyo de los mismos actores imperialistas de Estados Unidos y la Unión Europea, que han causado estragos alrededor del mundo en un intento de destruir las fuerzas izquierdistas de los países que atacan. Esto incluye a Brasil, donde

la renuncia de Dilma Rousseff fue bastante parecida a la renuncia de Otto Pérez Molina, habiendo incluido la movilización masiva de la población brasileña liderada por las fuerzas de oposición al Partido de los Trabajadores, las cuales recibían apoyo internacional.¹⁸

Esto no quiere decir que tampoco hayan habido factores internos en el desmoronamiento de la UNE y en el regreso de la extrema derecha. La centralización excesiva en la figura de Sandra Torres, que impidió la participación de otros candidatos, ha sido un desarrollo negativo para el partido y algo más propio de este, pero incluso esto es debido a la desarticulación de la subsecuente cooptación de la izquierda comunista y el apoyo a partidos de centro-izquierda por parte de Noruega y Suecia, que crearon una izquierda partidaria e institucionalmente débil y propensa a este tipo de prácticas

que provocan su propia inestabilidad y debilidad.

La red CICIG, por su parte, trató de construir su propio partido centrista con el Movimiento Semilla, pero fracasó debido a su propia lógica de anti-corrupción, la cual fue movilizadora contra Thelma Aldana, la candidata presidencial de este partido, impidiendo que participara en las elecciones de 2019. Una de las conclusiones principales es que la CICIG fue la arquitecta de su propia destrucción, al apoyar tácticas y estrategias que solo llevaron a un *blowback* indeseado.

Es también de considerar si es que, en realidad, esto fue un caso de *blowback*, y no algo planificado por Estados Unidos y la Unión Europea, siendo la CICIG nada más que una encubridora de lo que realmente era un intento de impedir que la izquierda gobernara el país. Una vez que

18. Uno de los principales financistas de las protestas contra Dilma Rousseff fue el billonario brasileño Jorge Paulo Lemann, uno de los hombres más ricos del mundo, siendo dueño y co-propietario de varias compañías estadounidenses y europeas como Heinz y teniendo lazos cercanos con otros billonarios como Warren Buffett. Lemann creó el movimiento "Vem Pra Rua" ("Ven a la Calle" en portugués) y nombró a un emprendedor brasileño llamado Rogerio Chequier como su líder, un activista que ha estudiado y realizado inversiones en Estados Unidos y países europeos como Suiza. Cabe además resaltar como Sergio Moro, el fiscal que llevó el caso de corrupción contra el Partido de los Trabajadores, tenía lazos cercanos con el Departamento de Justicia de Estados Unidos (La Izquierda Diario, 2019).

la CICIG cumplió este fin, ya no era necesaria su existencia y las propias fuerzas que la apoyaban la abandonaron. Esta conclusión es especulativa, pero no carece de fundamento, ya que Estados Unidos y la Unión Europea siguen predominantemente interviniendo en países con gobiernos izquierdistas o asociados a ideologías de izquierda, para derrocarlos.

Referencias bibliográficas

- Abrams, E. (2018) "The Sad Fate of the Socialist International". *Council on Foreign Relations*. Recuperado de <https://www.cfr.org/blog/sad-fate-socialist-international>
- Acevedo, E. (2017) "El deportador en jefe". *Milenio*. Recuperado de <https://www.milenio.com/opinion/enrique-acevedo/en-voz-alta/el-deportador-en-jefe>
- Allen, S., et al. (2011) *Peacemaking: From Practice to Theory*. Praeger.
- Andrés, A. (2018) "El último negocio de Manuel Baldizón: Q79 millones en concursos amañados". *Medium*. Recuperado de <https://medium.com/@aandres1404/el-ultimo-negocio-de-manuel-baldizón-q79-millones-en-concursos-amañados-f255a83122af>
- Beit-Hallahmi, B. (1987) *The Israeli Connection: Who Israel Arms and why*. New York: Pantheon Books.
- Benjamin, M. (2017) "America dropped 26,171 bombs in 2016. What a bloody end to Obama's reign". *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/commentisfree/2017/jan/09/america-dropped-26171-bombs-2016-obama-legacy>
- Blumenthal, M. (2019) *The Management of Savagery*. New York: Verso.
- Central America Donors Forum (2017) *The 2017 Central America Philanthropy Guide: Grant Information For Over 300 NGOs*. Recuperado de https://cadonorsforum.org/wp-content/uploads/2017/11/CADFGuide_WEB.pdf
- Chomsky, N. (1999) *Fateful Triangle: The United States, Israel, and the Palestinians*. Boston: South End Press.
- Connell, D. (2019) "About Dan Connell". Recuperado de <http://www.danconnell.net/about-dan-connell>
- Coronado, E. & Rodríguez, F. (2019) "Jimmy Morales profundiza su antiproyecto: acusa a la ONU y pide auditar a Cicig". *Plaza Pública*. Recuperado de <https://www.plazapublica.com.gt/content/jimmy-morales-profundiza-su-antiproyecto-acusa-la-onu-y-pide-auditar-cicig>
- Dadmun, J. (2020) "An American Poisoning: The Story of Plan Colombia". *Student Environmental Resource Center*. Recuperado de <https://serc.berkeley.edu/an-american-poisoning-the-story-of-plan-colombia/>

Alejandro Rodríguez Pereira ◀ La influencia política de la CICIG en Guatemala

- Democracy Now (2013) "Exclusive: Allan Nairn Exposes Role of U.S. and New Guatemalan President in Indigenous Massacres". Recuperado de https://www.democracynow.org/2013/4/19/exclusive_allan_nairn_exposes_role_of
- DW (2015) "Masiva manifestación en Guatemala contra la corrupción". Recuperado de <https://www.dw.com/es/masiva-manifestación-en-guatemala-contra-la-corrupción/a-18454790>
- El Economista (2014) "Pérez Molina cree que EEUU acepta ya hablar sobre legalización de drogas". Recuperado de <https://www.eleconomistaamerica.com/politica-eAm/noticias/6036496/08/14/Perez-Molina-cree-que-EEUU-acepta-ya-hablar-sobre-legalizacion-de-drogas.html>
- Expansión (2017) "10 años de la Iniciativa Mérida: un recuento de la cooperación entre México y EU". Recuperado de <https://expansion.mx/nacional/2017/04/09/10-anos-de-la-iniciativa-merida-un-recuento-de-la-cooperacion-entre-mexico-y-eu>
- Fundación Myrna Mack (2014) "PDH instituye Orden de Derechos Humanos "Myrna Mack Chang"". Recuperado de <https://myrnmack.org.gt/images/stories/fmm/archivos/boletines/2014/Boletin%20Orden%20Myrna%20Mack%20de%20la%20PDH%20100914.pdf>
- Gamazo Aramendia, C. & Hernández, O. J. (2019) "Mario Leal, el gran recaudador". *No-Ficción*. Recuperado de <https://www.no-ficcion.com/project/mario-leal-el-gran-recaudador-de-la-une>
- García, A. (2017) "Arzú, el intocable: la vez que intenté fiscalizar sus fideicomisos". *Electronic Intifada*. Recuperado de <https://www.relato.gt/blogs/arzu-el-intocable-la-vez-que-intente-fiscalizar-sus-fideicomisos>
- González, M. (2015) "El regreso de los muchachos". *Plaza Pública*. Recuperado de <https://www.plazapublica.com.gt/content/el-regreso-de-los-muchachos>
- Grassroots International. (2018) "History". Recuperado de <https://grassrootsonline.org/who-we-are/history/>
- Hernández, O. J. (2015) "El último cacique de los criollos". *Plaza Pública*. Recuperado de <https://www.plazapublica.com.gt/content/el-ultimo-cacique-de-los-criollos>
- Hernández, O. J. (2015). "El reclamo punk". *Plaza Pública*. Recuperado de <https://plazapublica.com.gt/content/el-reclamo-punk>
- Johnson, C. (2001) "Blowback". *The Nation*. Recuperado de <https://www.thenation.com/archive/blowback/>
- Kozak, P. (2018) "Chile president-elect reveals hardline cabinet with ties to Pinochet". *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/world/2018/jan/23/chile-president-elect-sebastian-pinera-andres-chadwick>

Alejandro Rodríguez Pereira ◀ La influencia política de la CICIG en Guatemala

- La Izquierda Diario (2019) "Sergio Moro, la causa Lava Jato y sus profundas relaciones con EE. UU.". Recuperado de <http://www.laizquierdadiario.com/Sergio-Moro-la-causa-Lava-Jato-y-sus-profundas-relaciones-con-EE-UU>
- Massad, J. (2009) "Oslo and the end of Palestinian independence". TARI. Recuperado de http://tari.org/index.php?option=com_content&view=article&id=41&Itemid=52
- Massad, J. (2014) *Islam in Liberalism*. Chicago: University of Chicago Press.
- Mejía, S. (2015) "Artistas guatemaltecos se unen para cantar "No les toca"". Soy502. Recuperado de <https://www.soy502.com/articulo/no-les-toca-nueva-cancion-inspirada-corruptos-pais>
- Monti, G. (2014) "A red-brown alliance for Syria". *Qantara*. Recuperado de <https://en.qantara.de/content/the-syrian-conflict-a-red-brown-alliance-for-syria>
- Narváez, L. (2009) "Piñera y su acalorado apoyo a Pinochet en 1998". *La Nación*. Recuperado de <https://web.archive.org/web/20110622063147/http://www.lanacion.cl/pinera-y-su-acalorado-apoyo-a-pinochet-en-1998/noticias/2009-12-10/141341.html>
- Naum, M. & Nordin, J. M. (2013) *Scandinavian Colonialism and the Rise of Modernity: Small Time Agents in a Global Arena*. New York: Springer.
- Nómada. (2018). "Yo he hablado personalmente con las víctimas de abuso sexual del presidente Jimmy Morales". Recuperado de <https://nomada.gt/pais/actualidad/yo-he-hablado-personalmente-con-las-victimas-de-abuso-sexual-del-presidente-jimmy-morales/>
- Novak, G. (2019) "Pushed From Hungary, University Created by Soros Shifts to Vienna". *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2019/11/15/world/europe/university-soros-vienna-orban.html>
- Open Society Justice Initiative. (2016) *Against the Odds: CICIG in Guatemala*. Recuperado de <https://www.justiceinitiative.org/publications/against-odds-cicig-guatemala>
- Parsons, C. & Hennigan W. J. (2017) "President Obama, who hoped to sow peace, instead led the nation in war". *Los Angeles Times*. Recuperado de <https://www.latimes.com/projects/la-na-pol-obama-at-war/>
- Plaza Pública (2011) *Grupos de Poder en Petén: Territorio, política y negocios*. Recuperado de <https://www.plazapublica.com.gt/sites/default/files/the-peten-report.pdf>
- Plaza Pública (2014) *Guatemala: El haz y el envés de la impunidad y el miedo - Las estrategias militar-empresarial-gubernamental contra la Justicia y la Resistencia..* Recuperado de <https://www.plazapublica.com.gt/sites/default/files/guatemalaimpunidadmiedo.pdf>

Aljandro Rodríguez Pereira ◀ La influencia política de la CICIG en Guatemala

- Plaza Pública (2020). "Gabriel Wer". Recuperado de <https://www.plazapublica.com.gt/users/gabriel-wer>
- Revista Perro Bravo (2015) "EL CLOSET DE SANDRA: «LULO» PASÓ A MEJOR VIDA". Recuperado de <http://www.revistaperrobravo.com/el-closet-de-sandra-lulo-paso-a-mejor-vida/>
- Rivera González, N. (2018) "Totonicapán: van a juicio militares por la masacre de la Cumbre de Alaska de 2012". *Prensa Comunitaria*. Recuperado de <https://www.prensacomunitaria.org/totonicapan-van-a-juicio-militares-por-la-masacre-de-la-cumbre-de-alaska-de-2012/>
- Santos, J. E. (2015) "Jose Rubén Zamora recibe la Orden Myrna Mack Chang". *El Periódico*. Recuperado de <https://elperiodico.com.gt/nacion/2015/09/11/jose-ruben-zamora-recibe-la-orden-myrna-mack-chang-2/>
- Sas, L. A. (2011) "Baldizón, el Berlusconi de Petén". *Plaza Pública*. Recuperado de <https://www.plazapublica.com.gt/content/baldizon-el-berlusconi-de-peten>
- Schivone, G. (2017) "Israel's shadowy role in Guatemala's dirty war". *Electronic Intifada*. Recuperado de <https://electronicintifada.net/content/israels-shadowy-role-guatemalas-dirty-war/19286>
- Schneider, M. L. (2019) "Democracy in Peril: Facts on CICIG in Guatemala". *Center for Strategic & International Studies*. Recuperado de <https://www.csis.org/analysis/democracy-peril-facts-cicig-guatemala>
- Socialist International (2006) "Message of solidarity and support to the National Union for Hope, UNE, of Guatemala". Recuperado de <https://www.socialistinternational.org/committees/latin-america-and-the-caribbean/changes-in-latin-america-and-the-caribbean-at-the-heart-of-the-agenda-of-the-si-meeting-in-montevideo/message-of-solidarity-and-support-to-the-national-union-for-hope-une-of-guatemala/>
- TaxFitness. (2018) "Aruba". Recuperado de <https://taxfitness.com.au/Tax-Havens/aruba>
- Telesur (2016) "Se consuma el golpe de Estado: Senado destituye a Rousseff". Recuperado de <https://www.telesurtv.net/news/Se-consuma-el-golpe-de-Estado-Senado-brasileno-destituye-a-presidenta-Dilma-Rousseff-20160824-0009.html>
- Telesur (2018) "Las polémicas frases de Piñera sobre la dictadura en Chile". Recuperado de <https://www.telesurtv.net/news/pinera-frases-dictadura-pinochet-chile-golpe-allende-20180911-0018.html>
- Valdés-Ugalde, J. L. (2004) *Estados Unidos, intervención y poder mesiánico: la Guerra Fría en Guatemala, 1954*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Velásquez Carrera, E. A. (2019) "A cuarenta años del asesinato del líder popular Manuel Colom Argueta". *Gazeta*. Recuperado de <https://gazeta.gt/a-cuarenta-anos-del-asesinato-del-lider-popular-manuel-colom-argueta/>



- Véliz Estrada, R. (2015) “¿Cuál es el estado del caso de la masacre de Totoncapán? Todo (nuevamente) en manos de la Corte de Constitucionalidad”. *Centro de Medios Independientes*. Recuperado de <https://cmiguate.org/cual-es-el-estado-del-caso-de-la-masacre-de-tononicapan-todo-nuevamente-en-manos-de-la-corte-de-constitucionalidad/>
- Ventas, L. (2016) ““Impeachment” a Dilma Rousseff: ¿hubo un “golpe de Estado” en Brasil?”. BBC. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/05/160513_brasil_es_golpe_estado_impeachment_presidenta_dilma_rousseff_paraguay_fernando_lugo_honduras_manuel_zelaya_lv
- Weir, M. (2001) “The Collapse of Bill Clinton’s Third Way”. *Public Sociology*. Recuperado de <https://publicsociology.berkeley.edu/publications/producing/weir.pdf>
- WikiGuate (2016) “Moisés Galindo”. Recuperado de <https://wikiguate.com.gt/mois-es-galindo/>
- Wilkins, B. (2017) “Elliott Abrams: A Human Rights Horror Show in Three Acts”. *Antiwar*. Recuperado de https://original.antiwar.com/Brett_Wilkins/2019/02/01/elliott-abrams-a-human-rights-horror-show-in-three-acts/
- Zardetto, C. (2018) “Sociedades abiertas”. *El Periódico*. Recuperado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/2018/11/23/sociedades-abiertas/>